

Yoga

Emmanuel Carrère

Traducción de Jaime Zulaika

Anagrama

EN EL francés original el juego de palabras no funciona, pero cabría hacer el chiste de que Emmanuel Carrère tituló su libro *Yoga* porque empieza con yo. Esa premisa, la de la literatura introspectiva, delinea en realidad una constante en su obra. Con este volumen, que no aspira al contorsionismo narrativo, sino a hacerse transparente meditación desde la que diluir el ego en una realidad trascendente —mayor que la vida, tan grande como la literatura—, el autor parte de su experiencia en un retiro para invocar sus recuerdos, donde lo personal y lo histórico se intrincan, y reflexionar, sí, sobre la práctica del yoga como vía de (auto)conocimiento. Empeñado en convencernos de que su escritura es “el lugar donde no se miente”, el autor evoca una aterradora depresión tratada con drogas duras y electrochoque. Nunca sabremos hasta dónde lo narrado es fidedigno, no se puede entrar en las mentes ajenas. Atisbar la propia ya supondría una hazaña, como viene a verbalizar esta historia. **SILVIA HERNANDO**